



MAYO, JUNIO, JULIO Y AGOSTO
DE 2021 - N.º 118

BOLETÍN DE ACTUALIDAD CATÓLICA TRADICIONAL

Ministri Dei

Servidores de Dios

Avda. Andalucía, 71 - 1.º B
23005 Jaén (España)
Teléfono:
923 28 66 89
657 401 264

ministridei@hotmail.com
www.ministridei.es

Catena 3, S. L.
D. L. J-388-2009

EN ORACIÓN

Vivimos en un tiempo en que jamás se ha conocido tantas pruebas y sufrimientos en las familias, en los negocios, en los trabajos, en la Iglesia y en todo.

Personalmente no he conocido tantas desgracias como en la actualidad. Nos llaman para desahogarse con nosotros, para contarnos sus problemas, para pedirnos oraciones, y la verdad, es que con cada caso se nos parte el alma y nos sentimos impotentes de todo lo que nos cuentan y no poder hacer nada más que estar "en oración".

Según la Iglesia católica, la oración es un diálogo entre Dios y los hombres. Hemos sido creados para glorificar a Dios y a través de la oración se le da gloria, y gracias a esa oración las personas nos beneficiamos espiritualmente, recibiendo el Amor del Padre por la comunión con Jesucristo a través del Espíritu Santo.

Pero para que la oración sea más efectiva debemos hacerla si es posible de rodillas y antes de pedirle ninguna gracia, lo primero que debemos hacer es pedirle perdón con humildad por todos nuestros pecados. Debemos orar con fe pues el Señor dijo: *todo lo que pidiéreis en oración, creyendo, lo recibiréis* (Mt 21,22).

Debemos orar por quienes nos cuentan tantas penas, también para agradecer a Dios sus beneficios, para bendecirlo, para reparar tanto mal como hay en la sociedad, por los moribundos, los niños, los sacerdotes los gobernantes, las familias, el Papa y por toda la Humanidad, porque Cristo padeció y murió por toda la Humanidad. A Él le cuesta más no dar, que dar, porque Él es verdadero Amor y Sumo Bien, y desea que unos a otros mutuamente nos ayudemos orando.

El poder de la oración no puede ser subestimado, Dios dice en el Nuevo Testamento: *Por tanto, confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede lograr mucho* (Sant 5,16). El poder de la oración cuando se ora en estado de gracia y se vive configurados con Cristo es efficacísimo. Dios definitivamente escucha las oraciones, responde a las oraciones y se mueve en respuesta a las oraciones. El poder de la oración no es el resultado de la persona orando, por el contrario, el poder reside en Dios que es a quién oramos, la persona que ora es el medio del que se vale el Señor para concedernos lo que le pedimos.

El libro de San Juan dice, *y esta es la confianza que tenemos en Él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, Él nos oye* (1 Jn 5,14). Y si sabemos que Él nos oye en cualquier cosa que le pidamos, sabemos que obtendremos las peticiones que le hayamos hecho. No importa quién esté orando, la devoción en la oración, o el propósito de la oración, hacen que Dios responda a las peticiones que están de acuerdo con su voluntad.

FIRMAMENTO

EL SANTO ROSARIO, LA MEJOR ARMA DE UN CATÓLICO CONTRA EL MAL Y EL DEMONIO

Desde que nacemos, el ser humano tiene una meta final ineludible: la muerte, último acto en esta Tierra que nos lleva directamente a la Vida Eterna, en el Cielo o en el Infierno. Es a través de ese largo recorrido de nuestra vida, en el que tenemos que luchar contra tres enemigos del alma: *el mundo, el demonio y la carne*. Puesto que todo cristiano es un soldado que tiene que combatir ferozmente contra estos tres enemigos, debe hacerlo ineludiblemente pero siempre contando con la ayuda de Dios, bien lo dijo nuestro Redentor: *Sin Mí, no podéis hacer nada* (Jn 15,5). Dios en su infinita sabiduría y misericordia, dota a cada ser humano de una ayuda espiritual que le va a acompañar durante toda su vida, como es el caso del Ángel de la Guarda, que le protegerá de todos los peligros de tipo espiritual, incluso de peligros físicos que atentan contra su salud o su vida misma.



En nuestra Iglesia Católica, los sacramentos del Bautismo y la Confirmación, son dos poderosos escudos que tenemos desde niños, para enfrentar las guerras y ataques espirituales que nos tienden estos tres enemigos. Hay otras armas espirituales que todos bien conocemos, como es la Santa Comunión frecuente, el Santo Escapulario de la Virgen del Carmen, la medalla de San Benito, la medalla de la Virgen Milagrosa, las Consagraciones a los Sagrados Corazones de Jesús y de María, la devoción a San José, etc., pero no hay arma más poderosa y más temida por el demonio, que el Santo Rosario a la Santísima Virgen María. El Rosario a pesar de la falsa idea que se tiene de él, es después de la Santa Misa la más importante devoción que

tenemos los católicos. Quien afirma esto es el mismo San Luis María Grignion de Montfort: "La Santísima Virgen le reveló al Beato dominico, Alain de la Roche que, después del Santo Sacrificio de la Misa, que es el primero y más vivo memorial de la Pasión de Jesucristo, no había devoción más excelente y meritoria que el Rosario, que es como un segundo memorial y representación de la Pasión de Cristo".

"El Rosario, en efecto, aunque se distingue por su carácter mariano, es una oración centrada en la cristología. En la sobriedad de sus partes, concentra en sí la profundidad de todo el mensaje evangélico, del cual es como un compendio. En él resuena la oración de María su perenne Magnificat por la obra de la Encarnación redentora en su seno virginal. Con él, el pueblo cristiano aprende de María a contemplar la belleza del rostro de Cristo y a experimentar la profundidad de su amor. Mediante el Rosario, el creyente obtiene abundantes gracias, como recibíendolas de las mismas manos de la Madre del Redentor" (RVM, n.º 1).

San Luis María Grignion de Montfort en la introducción de su libro *El Secreto Admirable del Santísimo Rosario*, exhorta a los sacerdotes a predicar esta devoción: *Guardaos de mirar esta práctica como insignificante; es verdaderamente grande, sublime, divina. El Cielo es quien os la ha dado para convertir a los pecadores más endurecidos. Si se reza a diario, producirá más fruto con su palabra, aunque sencilla, que los demás predicadores en muchos años.*

Y a los pecadores, el mismo apóstol mariano les dice: *Aún cuando os hallaseis en el borde del abismo o tuvieseis ya un pie en el Infierno; aunque hubieseis vendido vuestra alma al diablo; aún cuando fuéseis un hereje endurecido y obstinado como un demonio, tarde o temprano os convertiréis y os salvaréis, con tal que (lo repito y notad las palabras y los términos de mi consejo) recéis devotamente todos los días el Santo Rosario hasta la muerte, para conocer la verdad y obtener la contrición y el perdón de vuestros pecados.*

Es de tal importancia el rezo del Santo Rosario que la Iglesia ha dedicado especialmente el mes de octubre a esta memorable devoción. Su fiesta fue instituida por el Papa San Pío V en agradecimiento a la Virgen María, por la decisiva victoria de la flota cristiana sobre el Islam en Lepanto, el 7 de octubre de 1571. Mientras las naves se debatían sobre las aguas en feroz combate, todo occidente imploraba mediante el Rosario la victoria de las armas cristianas.

¿PARA QUÉ REZAR EL ROSARIO?

El rezo del Santo Rosario acompañado de meditación, ayuda a profundizar más en los misterios de nuestra fe, llenándolos de luz y comprensión sobre la vida terrenal de Jesús y de María, así lo confirma el Santo Padre Pío XII: *El Rosario es el compendio de todo el Evangelio*, es decir que cuando lo rezamos y meditamos, recordamos aquellos momentos y situaciones que vivieron nuestro Salvador y su Santísima Madre.

Nos dice San Luis María Grignion de Montfor, echando por Tierra aquellas aseveraciones de los denigrantes del Rosario, que de alguna manera lo infravaloran cuando dicen que es una devoción infantil o propia de mujeres, o de personas que no tienen grandes conocimientos espirituales: *No hay que figurarse que el Rosario es sólo para las mujeres, los niños y los ignorantes; es también para hombres y para los más grandes hombres.*

El P. Dwight Longenecker, párroco de Our Lady of the Rosary en Carolina del Sur (Estados Unidos), compartió un artículo para el National Catholic Register con 10 razones por las cuales la oración del Rosario es una de las más "poderosas" para los católicos.

"Los santos lo dicen. Los Papas lo dicen. El Rosario es un arma poderosa contra el mal. ¿Pero te has detenido a descubrir por qué?", escribió el presbítero en la introducción de su artículo publicado en 2020.

He escrito más sobre cómo funciona esto en mi libro: *Rezando el Rosario para la curación interna*, pero basta con decir que al rezar el Rosario, los misterios sobre el nacimiento, el ministerio, la Pasión y la gloria de Cristo se abren y, el Espíritu Santo los aplica a nuestras propias necesidades internas. Donde hay impurezas, se purgan. Donde hay malos recuerdos, se curan. Donde hay heridas, el doctor Jesús y la enfermera María atienden nuestras necesidades", dijo el presbítero.



PROMESAS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN A LOS QUE RECEN EL SANTO ROSARIO

1. Aquellos que recen con enorme fe el Rosario recibirán gracias especiales.
2. Prometo mi protección y las gracias más grandes a aquellos que recen el Rosario.
3. El Rosario es un arma poderosa para no ir al Infierno: destruye los vicios, disminuye los pecados y nos defiende de las herejías.
4. Se otorgará la virtud y las buenas obras abundarán, se otorgará la piedad de Dios para las almas, rescatará a los corazones de la gente de su amor terrenal y vanidades, y los elevará en su deseo por las cosas eternas. Las mismas almas se santificarán por este medio.
5. El alma que se encomiende a Mí en el Santo Rosario no perecerá.
6. Quien rece el Rosario devotamente, y lleve los misterios como testimonio de vida no conocerá la desdicha. Dios, no lo castigará en su justicia, no tendrá una muerte violenta, y si es justo, permanecerá en la gracia de Dios, y tendrá la recompensa de la Vida Eterna.
7. Aquel que sea verdadero devoto del Rosario no perecerá sin los Sagrados Sacramentos.
8. Aquellos que recen con mucha fe el Santo Rosario en vida, en la hora de su muerte, encontrarán la luz de Dios y la plenitud de su gracia, en la hora de la muerte participarán en el Paraíso por los méritos de los Santos.



LA SANTÍSIMA VIRGEN

9. Libraré del Purgatorio a quienes recen el Rosario devotamente.

10. Los niños devotos al Rosario merecerán un alto grado de Gloria en el Cielo.

11. Obtendrán todo lo que me pidan mediante el Rosario.

12. Aquellos que propaguen mi Rosario serán asistidos por Mí en sus necesidades.

13. Mi Hijo me ha concedido que todo aquel que se encomiende a Mí al rezar el Rosario tendrá

como intercesores a toda la Corte Celestial en vida y a la hora de la muerte.

14. Son mis niños aquellos que recitan el Rosario, y hermanos y hermanas de mi único Hijo, Jesucristo.

15. La devoción a mi Rosario es una gran señal de predestinación.

BENDICIONES DEL SANTO ROSARIO SEGÚN EL MAGISTERIO DE LOS PAPAS

- Los pecadores obtienen el perdón.
- Las almas sedientas se sacian.
- Los que están atados ven sus lazos desechos.
- Los que lloran hallan alegría.
- Los que son tentados hallan tranquilidad.
- Los pobres son socorridos.
- Los religiosos son reformados.
- Los ignorantes son instruidos.
- Los vivos triunfan sobre la vanidad.
- Los muertos alcanzan la misericordia por vía de sufragios.

BENEFICIOS DEL SANTO ROSARIO SEGÚN SAN LUIS MARÍA GRIGNION DE MONTFORT

- Nos eleva gradualmente al perfecto conocimiento de Jesucristo.
- Purifica nuestras almas del pecado.
- Nos permite vencer a nuestros enemigos.
- Nos aviva el amor de Jesucristo.
- Nos enriquece con gracias y méritos
- Nos proporciona con qué pagar todas nuestras deudas con Dios y con los hombres y nos consigue de Dios toda clase de gracias.

SAULO DE SANTA MARÍA

ATENCIÓN

La Iglesia concede indulgencia plenaria una vez al día, al que rece una tercera parte del rosario en una iglesia, en un oratorio público, en familia o en una comunidad religiosa o asociación piadosa. La indulgencia plenaria sólo puede ganarse una vez al día, excepto en peligro de muerte.